



Valdelateja - Pedro Campo - San Felices - Cañón el Rudrón - Valdelateja

El Río Rudrón, que es el primer afluente importante y caudaloso del Ebro, desde su resurgencia en Hoyos del Tozo ha excavado un profundo cañón que hace de límite de La Lora. Podría dividirse este cañón en tres tramos:

- El alto, desde esta población a Moradillo del Castillo en el que se retuerce encajonado sin zonas abiertas ni poblaciones en su ribera.
- El medio, hasta Covanera, en el que su cauce se abre dando lugar al asentamiento de pueblos y recibe la mayor parte del agua que después cederá al Ebro en Valdelateja.
- En el tramo bajo se vuelve a encajonar y el aporte de agua se reduce a un par de arroyos.

La marcha que se describe recorre esta última parte, primero por su zona alta, para terminar junto a su cauce. Sobre la orilla derecha de este tramo, entre San Felices (683 m) y Valdelateja (650 m) se sitúa la amesetada cima de Pedro Campo (1064 m) dominando la desembocadura del Rudrón en el Ebro, que se subirá en este recorrido.

Por otra parte, en una lastra de piedra que hay en San Felices (683 m) se encuentran más de un centenar de icnitas (pisadas fósiles) de osos gigantes del Pleistoceno (Megaterios). Estas pisadas poseen la forma de grandes herraduras que llegan a superar los 60 cm de diámetro.

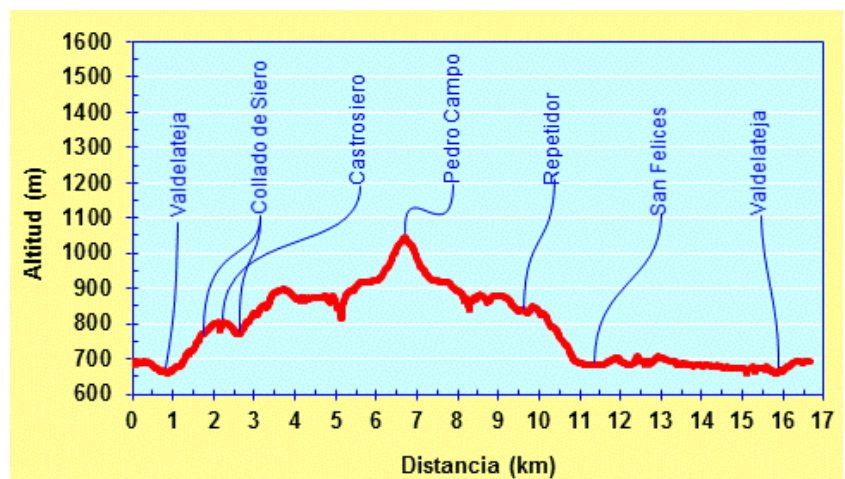
Datos de la Marcha

Desniveles:

Subida acumulada: 804 m.

Bajada acumulada: 804 m.

Distancia estimada: 16,7 km, con las siguientes distancias parciales: Del aparcamiento de autobuses a Valdelateja, 0,8 km; al Collado de Siero, 1,0 km; subida a Castrosiero y vuelta al collado, 0,9 km; a la desviación para subir a Pedro Campo, 2,6 km; Subida a Pedro Campo y vuelta al punto de desvío, 2,9 km; al Repetidor, 1,4 km; a San Felices, 1,8 km; a Valdelateja, 4,6 km; al aparcamiento de autobuses, 0,8 km.



Duración previsible: 5 h.

Dificultad: Mediana, aunque si no se sube a Castrosiero, ni a Pedro Campo la marcha sería fácil, ya que la subida y bajada acumulada sería 576 m, con una distancia de 12,9 km.

Recorrido

La salida se realiza desde la entrada (690 m) de la carretera para Valdelateja, ya que este pueblo no tiene sitio para que los autobuses puedan aparcar, ni dar la vuelta. Se baja por la carretera hasta el pueblo, donde se cruzará el puente (660 m) sobre el Río Rudrón. Se sube al camino que hay por encima de las casas de esta margen continuando por la derecha. Enseguida se encuentra una bifurcación, donde se sigue por la derecha (de frente se iría a al abandonado pueblo de Cortiguera). Inmediatamente se cruza el Arroyo del Cárcavo y junto a la última casa del pueblo se encuentra otra bifurcación continuando por la izquierda (por la derecha se volverá).



Valdelateja con su puente sobre el Río Rudrón. Valdelateja y el Cañón del Rudrón desde Castrosiero.

El camino comienza una suave subida por la falda NO de Castrosiero (843 m), donde se encuentra la Ermita de las Santas Centola y Elena. Al cabo de 870 m de haber salido del pueblo se alcanza el Collado de Siero (773 m), donde hay un cruce y se encuentra el cementerio. Se seguirá por la izquierda hasta alcanzar la cima de Castrosiero, donde se pueden ver unas magníficas vistas de los cañones del Ebro y del Rudrón, de La Lora, así como de Valdelateja.

La cima del cerro Castrosiero, también conocido como El Castillo, fue un castro prerromano. También estuvo habitado en época romana, quedando como testimonio dos fragmentos de estelas. En la época del emperador Diocleciano fueron martirizadas en él las santas Centola y Elena, cuyas reliquias se encuentran hoy en el altar mayor de la catedral de Burgos. Un pequeño monumento exento cubre una roca sobre la que, según la tradición, fueron decapitadas las santas. Cuando se pasa un paño húmedo sobre dicha roca, éste sale impregnado de un color rojizo, que la creencia popular atribuye a la sangre de las mártires.

La ermita actual, con la advocación de las santas, fue erigida durante la repoblación llevada a cabo por Fernando "El Negro" y su esposa Gutina, abuelos del conde Fernán González. De aquella época subsiste la lápida fundacional del templo, inscrita en la ventana ojival de la parte trasera, que dice: FRELENANDVS ET GVTINA (cruz patada, alfa y omega) ERA DCCCXX.

La ermita presenta una sola nave de planta rectangular y ábside cuadrado. Sus muros son de mampostería y sillarejo y el arco del triunfo insinúa su primitivo trazado en herradura. En la primitiva iglesia aparecieron dos valiosas piezas: el ara del altar y un disco, ambos de piedra, adornados con distintos motivos religiosos, guardados actualmente en el Museo Arqueológico de Burgos.



Exterior e interior de la Ermita de las Santas Centola y Elena, en Castrosiero.

Ya avanzada la reconquista este primitivo poblamiento fue abandonado, instalando el nuevo asentamiento en el Collado de Siero, que ha sido habitado hasta principios del s XX (sus últimos habitantes fueron Daniel y Jerónimo, que bajaron a vivir a Valdelateja en 1914), de aquel poblado sólo quedan hoy el cementerio (que es el de Valdelateja) y las ruinas de una iglesia de estilo gótico.

De vuelta al collado se continúa de frente por el camino que sube por la falda NE del alto de Pedro Campo dando un gran zigzag. Al llegar a la altitud de 900 m se encuentra la pista del denominado Camino de la Tejera. Aquí se tomará el ramal de la derecha (O), que después de subir ligeramente baja 25 m de desnivel. El camino, enseguida llega al borde del Cañón del Rudrón, donde se encuentran la Tenadas de Las Peñillas.



**Monumento sobre la roca en la que, según la tradición, fueron decapitadas las Santas Centola y Elena.
Collado de Siero y Castrosiero vistos desde la ladera NE de Pedro Campo.**

Aquí, el camino describe una amplia curva a la izquierda. Después de caminar un buen trecho por el borde del farallón, se dejará la pista (E) para subir al alto de Pedro Campo (1064 m) por un torno de largos tramos. Desde esta cima, también conocida como La Loma, se tienen unas magníficas vistas de la desembocadura del Río Rudrón en el Ebro, así como de los cañones de ambos. La parte superior de esta cumbre está amesetada hacia el SO, pero tiene importantes cortados en todas las demás vertientes.

De vuelta al camino junto al borde del cañón se continúa a la izquierda (SO) otros 1400 m por el límite del farallón, con continuas bajadas y subidas, y se llega junto a unos repetidores de telefonía. Abajo, junto al Rudrón y la carretera N-623 se encuentran las casas del Barrio Norte, o de Nápoles, pertenecientes a San Felices. A partir de aquí el camino baja decididamente hasta la orilla derecha del Rudrón. En la parte final de esta bajada se verán (izquierda) unas preciosas formaciones rocosas.

En el momento en que se alcanza el camino de ribera, que discurre por este lado del río, se irá a la derecha (NO). Enseguida se encontrará el puente que da acceso a San Felices, aunque no es necesario cruzarlo, ya que la marcha discurre por toda la margen derecha del Rudrón durante 4,4 km más, hasta llegar al puente de Valdelateja, que se había cruzado al principio. Ya sólo queda pasar por este pueblo y subir al aparcamiento cercano a la carretera nacional.

El pueblo actual, Valdelateja, tiene orígenes medievales, como atestiguan algunos restos hallados en torno a la iglesia actual, dedicada a Santa Eulalia. Ésta, era en origen una pequeña ermita, que fue ampliada a principios del S. XX con la piedra de la antigua iglesia de Siero, bajada por los lugareños: la actual espadaña, la puerta de entrada, etc. En su interior se encuentran algunas imágenes góticas que también fueron de Siero, en especial las de las santas Centola y Elena y la de Santa Lucía, esculturas de bulto, realizadas en madera de nogal, policromadas.

Javier Tezanos
22-02-2024

Literatura consultada para texto y fotos

1. <http://www.mendikat.net/com/mount/1768>
2. <http://www.valdelateja.com/>
3. <http://mapio.net/a/16437864/>
4. <http://tierrasdeburgos.blogspot.com.es/2012/03/otros-pueblos-del-silencio-siero.html>

